

## Botones de muestra

**De cómo se producen los "agrarios"  
contra la República**

El lenguaje y los «modos» del diario agrario «La Tierra», órgano en esta provincia de los «republicanos-agrarios» A. A. A., es, pese a los rigores que con nosotros emplea la censura, el más zafio que puede imaginarse contra el régimen y contra sus hombres más representativos.

En sus babeantes «notas de cabaret» deja, sobre la superficie del cieno en que las inspira, toda la rabiosidad, todo el odio y toda la fobia que sienten contra la República.

Comentando un comentario de «Heraldo de Madrid», a propósito de no haber radiado el Himno nacional, al final de una de las emisiones en que, entre otras cosas, se transmita un sermón del ahora taurófilo y muy reverendo fraile Laburu—Padre, le nombran ellos y ellos sabrán por qué—afirman que el hecho de radiar el Himno nacional—entrecorrido y todo—al final de uno de esos famosos sermones, «sería un despropósito descomunado».

¿Por qué, señores fariseos? ¿No tocáis en las iglesias, en el acto mismo de alzar a Dios, de alguna más solemnidad que los sermones de Laburu (Padre), aquel «himno» o marcha real que no era más nacional, que no era tan nacional, como el glorioso Himno de Riego? ¿Qué hubierais dicho contra quien, dentro o fuera de las iglesias, hubiera osado asegurar en la Prensa que aquello era, en plena Monarquía, un «despropósito descomunado»? ¿Se dan cuenta, esos fariseos, de la imbecilidad aldeana que suponen sus necios y cobardes ataques contra todo lo que tiene sabor republicano?

Pero afirma algo más el falderillo de la A. A. A. en sus estridentes y «piadosísimas» «notas de cabaret». Agrega, con todo descaro: «Es que

a cuántos radioyentes hemos preguntado, nos han respondido que jamás escuchan el final de las emisiones». Afirmación que, traducida del lenguaje fariseo-jesuitico, al que usan en España todas las personas decentes, quiere decir que ni ellos ni aquellos a quienes preguntaron—¡ya sabían a quienes preguntaban!—transigen ni toleran los acordes del Himno nacional, del Himno de la República que, como la bandera, son signos, emblemas, cantos o símbolos representativos de la Patria, y a los que todos debemos acatamiento y obligado respeto.

Sería curioso saber quiénes son los preguntados. Emplazamos a los monarquizantes plumíferos de ese desatemplado órgano lo de las planchas en serie, a que den sus nombres. ¿A que no lo hacen? Sabríamos, sin duda alguna, que muchos de ellos cobran saneadas pagas del Estado republicano, sin que se les haya ocurrido calificar tal hecho de «descomunado incongruencia» ni de «despropósito descomunado».

¡Es que... una cosa es predicar y otra dar trigo!

En la misma nauseabunda sección, donde concentran toda la bilis y todo el odio que sienten y fomentan contra la República, cuyos mandos pretenden acaparar, se decía días atrás, pese a los rigores que con nosotros demuestra la censura republicana:

«Unamuno ha sido nombrado «ciudadano de honor»—así, buscando el entredicho con la entrecorrida—de la República». «Con éste, la República ya tiene dos «ciudadanos de honor».

«¡Pocos son, a fe!»

Esto ha pasado por la censura. Pero nos da la ocasión a nosotros para decir, a esos fantoches y majaderos del cencerro agro-cedista, que en la República, el que menos, tiene más honor y más honradez que todos y cada uno de los que inspiran y consienten esas majaderías y esos exabruptos.

La irrespetuosidad y la chabacanería más crétinica campean en la mencionada «sección» del mencionado cencerro derechista y monárquico a rabiar. Refiriéndose al discurso del ilustre republicano y eminente jurista consulto señor Sánchez Román, en Santander, suelta el falderillo de la A. A. A. una serie de regüeldos muy propios y muy en armonía con la «educación y delicadeza» de quienes los producen y del ambiente beatífico en que viven y desarrollan sus bajas pasiones, quienes los toleran y hasta los aplauden y celebran.

No queremos cerrar el muestrario de los groseros desahogos «agrarios», sin llamar una vez más la atención de los que ordenan el ejercicio de la censura de Prensa, pues creemos que son más censurables los ataques, más o menos disimulados y encubiertos, al régimen y a sus hombres representativos, que los dirigidos por nosotros contra cuantos de una forma o de otra pretenden desprestigiar, por medio de la chabacanería y de la difamación más soez, a la República.

Y tampoco comprendemos cómo pueden silenciarse, merced al lápiz rojo, hechos como el ocurrido con el intento de destrucción de la primera piedra del proyectado monumento a Fermín Galán y García Hernández, en circunstancias en que se estaba instruyendo un sumario o dos por la cobarde y ruin profanación de la tumba del glorioso mártir de la Libertad.

Esos hechos malvados, que suponen un atentado a las más prestigiosas figuras de la República, no pueden ser silenciados por las autoridades que defienden y representan al régimen. Es más, creemos que esos hechos deben ponerse inmediatamente en conocimiento de las autoridades judiciales, para que de ellos obtengan las orientaciones investigadoras que, por la relación indudable que tienen, puedan sacarse. Y mucho más tratándose del último hecho, puesto que, según se nos informa y es del dominio público, fué momentáneamente detenido uno de los malhechores, que luego logró escapar. ¿El guardia o agente que lo detuvo, no pudo conocerlo y no puede reconocerlo? Es todo esto de tal importancia que no dudamos se pondrán todos los medios para esclarecer hechos que a todos los oscenses, sin distinción de clases ni matices, nos interesa sean aclarados. Y más que a nadie, interesa a las autoridades y representantes de los poderes de la República, a la que todos nos debemos.

Está bien que la censura, en las circunstancias de excepción en que vivimos, cumpla con su cometido, pero como es lógico y natural, obediendo a normas racionales de general e imparcial aplicación. Lo demás es sencillamente intolerable. Conste así.

La carretera de Arguis Merced a las activas gestiones realizadas por el diputado republicano señor Mallo, el ministerio de Obras Públicas ha librado la cantidad de 85.000 pesetas a la Jefatura provincial, destinándolas a la prosecución de las obras de la carretera Huesca-Sabiñánigo en su trozo tercero.

Es de destacar la labor tenaz, decidida y constante sin bambollas ni alharacas, que por lograr positivos beneficios para la provincia (en este caso de capitalísimo interés para Huesca), realiza el señor Mallo en contraste con el estruendo que los fenomenales archisuperpersonajes «cedístico-agrarios» que padecemos, arman a diario por permitir que amanezca cada madrugada.

## Dice D. Julián Besteiro

**La unión de las izquierdas es una necesidad apremiante de la vida nacional**

Madrid.—Nuestro querido colega «Heraldo de Madrid» ha celebrado una interesante conversación con el ex presidente de las Cortes Constituyentes, don Julián Besteiro.

Nadie puede desconocer la importancia que en todo momento tiene la opinión de un hombre tan sereno, ecuaníme y honorable como la del talentado catedrático de Lógica, y por eso recogemos íntegramente sus manifestaciones.

—¿Qué puede usted decirnos de la situación que las derechas han motivado con sus ya conocidas actitudes?

—Estamos pasando por un momento enigmático de la política. En general, a mí todo enigma político me repugna. En este sentido preferiría que el problema actual se plantease en el Parlamento, y una vez que éste se hubiese pronunciado y se hubiese suscitado un movimiento de opinión con el margen de libertad necesario para ello, entonces sería el movimiento adecuado para buscar la solución. Las exigencias que formularon las derechas de la actual política parlamentaria me parecen completamente inadmisibles e injustificadas. No existe una verdadera mecánica política, ni la fuerza de los números es el factor único que para resolver los problemas que la política plantea hay que tener en cuenta.

¿Qué se hubiera dicho durante las Cortes Constituyentes si el partido socialista, con su representación numérica, hubiese exigido una representación estrictamente equivalente o extraordinariamente preponderante en el Gobierno? Unas fuerzas políticas cuya adhesión a la República no es del todo clara y que no han obtenido sus mandatos con una significación republicana; unas fuerzas políticas, además, que tienen inscritos en su programa principios que propugnan con las bases de la actual Constitución democrática, que a mayor abundamiento en fechas recientes han acentuado esos puntos divergentes en sus principales órganos de publicidad, no pueden pretender ningún predominio ni ninguna función directiva dentro del Gobierno. Resuélvase el problema actual como quiera, me parece un postulado fundamental de su solución que la Ceda no pueda dar un paso más adelante en su obra de participación gubernamental.

—¿Qué efecto ha producido en usted la actividad de los hombres republicanos concretada en los actos últimos y en el documento suscrito por los señores Sánchez Román, Azafra y Martínez Barrio?

—Veo con gran simpatía los trabajos que se hacen para unificar las fuerzas republicanas de izquierda. Me parece que esa unificación responde a una necesidad apremiante de la vida nacional. Lo que creo es que los que estamos colocados en una posición socialista, aunque mantengamos una inequívoca cordialidad con esos elementos y estemos dispuestos siempre a pactar con ellos acciones comunes cuando las circunstancias lo exijan, debemos ser, sin embargo, muy parcos en la intervención en la esfera que les es propia.

La acción socialista debe tener este carácter genuino y ser obra de los socialistas mismos, e igualmente la acción republicana requiere una completa autonomía e independencia con respecto a la acción socialista. Es indudable que para ser fecunda la acción republicana no puede menos de estar teñida de un carácter social que exige el carácter de los tiempos. Pero la determinación del alcance que esta acción social haya de tener en los

grupos republicanos de izquierda, es a ellos a los que compete determinarla.

Por su parte, el partido socialista debe seguir su propio camino sin mezclarse en cuestiones secundarias de la política, que sólo de un modo indirecto y secundario pueden interesarle. Bien definidas así las esferas respectivas de acción, es como se obtendrá la mejor garantía de esa cordialidad de relaciones que estimo en todos momentos imprescindible.

—¿Qué interpretación da usted al artículo 81 de la Constitución?

—Me resisto a formular una opinión definitiva. Este es un problema complejo que tiene muchas facetas y que se presta a una gran discusión. Sería preferible que la posibilidad de la discusión quedase eliminada. Hartos temas tiene planteados la política nacional para complicarla con otros nuevos.

Lo único que puedo decir es que me parece deseable que se llegase a convenir que la disolución de las Cortes no debe entrar en el cómputo que señala el artículo 81. Además creo evidente que en el espíritu de las Cortes Constituyentes estaba llegar a ese resultado, y que si no llegó fué por circunstancias secundarias.

—¿Cómo cree usted que debe procederse para afrontar con soluciones eficaces el problema del paro obrero?

—El paro obrero es el problema fundamental que más debe preocupar al país, a su representación parlamentaria y a los Gobiernos. No creo que haya receta cuya aplicación pueda suprimir el paro obrero. El paro obrero es un síntoma de una grave enfermedad del régimen económico, y sólo en la medida en que ese régimen económico se transforme en sus fundamentos podrá lograrse la seguridad de que el paro obrero desaparezca. Eso no quiere decir que hayamos de estar cruzados de brazos contemplando los horrores de ese síntoma doloroso. Hay que actuar mediante una acción continua, y esa acción continua exige una intervención del Estado en el desenvolvimiento económico de la nación para conseguir un aumento progresivo en la producción, un aumento progresivo en la capacidad de consumo, una democratización cada vez mayor del ejercicio de las funciones económicas y una limitación creciente de los poderes de las oligarquías capitalistas. Una actuación política de esta naturaleza requiere órganos especiales de carácter público y democrático que aseguren la continuidad de la labor y eviten las intermitencias con que puede únicamente ser realizada con la acción del Parlamento y del Gobierno. Sin repudiar las iniciativas parlamentarias y gubernamentales, yo insisto una vez más en la necesidad de asegurar esa acción continua.

**«Si para traer la República nos hallamos todos juntos, también podemos hallarnos para conservarla y para avanzar hacia un porvenir más justo y más en armonía con las ansias de superación que sienten todas las clases productoras.» (Angel Pes-taña.)**

## EL «DOBLE» DE ASUERO

**D. Miguel de Unamuno y el padre Laburu****«La palabra quirúrgica para curar la perlesía espiritual»**

Recibimos una carta del ilustre Unamuno. Don Miguel—siempre personalísimo en sus juicios y apreciaciones—define lapidariamente esta epiléptica afición de ciertas zonas de nuestra sociedad por la milagrería y los santones. La locura del trigémino, que en un tiempo sacudió a estas gentes tan fácilmente dispuestas para el alucinamiento, renace con nuevas apariencias. El verbo del padre Laburu, como las corrientes eléctricas

de Asuero, toca en el trigémino espiritual de los alucinados y el milagro se hace.

El descubrimiento no deja de ser extraordinario. La carta y la firma del descubridor lo acreditan suficientemente. ¡Descubrimiento y diagnóstico de una moral—de una mentalidad colectiva—que sirven para justificar tantas y tantas cosas lamentables de nuestra historia!...

He aquí la carta del maestro:

Señor director de «Heraldo de Madrid».—Amigo Fondevila: Antes de que mi descubrimiento llegue por otro conducto al público puede usted decir a éste que el caso de mi paisano el P. Laburu es el mismo del doctor Asuero—el doble aquél de éste—: que sus oyentes, devotos y devotas, van a oírle por las narices, a ver si tocándoles con su palabra quirúrgica en el trigémino les cura la perlesía espiritual.

Sin más por ahora, queda su amigo, Miguel de Unamuno.

Domingo de Pascua de Resurrección.

En efecto, maestro Unamuno. Estamos en plena época del trigémino. El doctor Asuero, mejor dicho, el doctor Laburu, pasadas las fiestas religiosas, aprovecha esta época primaveral taurina para tocar el trigémino al toro de lidia.

Leemos en la Prensa católica el siguiente aviso:

«Organizada por la Asociación Católica de Padres de Familia, y para sus escuelas de aprendizaje profesional de obreros, tendrá lugar el próximo domingo, a las once de la mañana, en el teatro Coliseum, una interesantísima conferencia, que dará el catedrático de la Universidad Gregoriana de Roma, reverendo padre José

A. de Laburu, sobre «Psicología del toro de lidia en el campo», con proyecciones cinematográficas originales del conferenciante, todas ellas de un extraordinario interés».

¡Nada menos que la psicología del toro de lidia! Esto sí que es hacer andar a un paralítico. Nos imaginamos, puestos en pie, desde la inmortalidad, haciendo con la mano visera y contemplando con asombro a ese genial jesuita, a Aristóteles, a Teofrasto de Lesbos, a Diceano de Mélica, etcétera, etc.

¡La psicología del toro de lidia! ¡Amos, anda!

(De «Heraldo de Madrid»).



# Cosas al Pueblo

EL INGLÉS Y O

Un inglés llegó en cierta ocasión a un pueblo, y pasando bajo los balcones de una típica casa andaluza, descubrió a un loro, que le dijo de buenas a primeras:

—¡Marica!

Detúvose el inglés; miró al loro; le cayó en gracia, y subió al piso. A los pocos momentos salió una criada, a quien el inglés dijo:

—Mi quiegue comprar el loro.

La criada trasladó el deseo del inglés a su señora, una vieja solterona, que había heredado el loro de sus antepasados.

—¡Ave María purísima! Dígale usted a ese tío inglés que yo no vendo el loro. Es un recuerdo de familia y lo quiero como a mi padre.

El inglés, imperturbable, repitió:

—Mi paga el loro. Mi quiegue comprar el loro.

Le dieron con la puerta en las narices; pero el inglés se situó en la acera de enfrente, y cada vez que salía o entraba alguien de la casa, la vieja propietaria o la criada, o alguna otra persona de la familia, el inglés, tenazmente, renovaba la petición:

—Mi quiegue comprar el loro.

Ya fué una terrible obsesión para la vieja beata, que sufría ataques de nervios sólo de ver al inglés frente a sus ventanas. Llamó a la criada y le dijo:

—María; coge la jaula del loro, dáselo a ese inglés y váyase en buena hora a su pueblo y que no le veamos más, que no puedo resistirlo. El inglés cogió la jaula y se llevó el loro.

Hervía el pueblo en comentarios de lo que puede la constancia, cuando en la penumbra de la iglesia, frente a la reja del confesonario, se arrodilló una doncellita, linda y joven, muy conocida en el pueblo, para confesar.

—Acúsome, padre, de que he cometido un desliz... De que yo...

—¿Cómo, hija mía! ¿Pero tú? La hija de... ¿Pero cómo es posible? Tan buena, tan honesta, tan joven...

—Sí, padre, yo.

—¿Y quién ha sido el malvado? ¿Quién ha sido el sinvergüenza que se ha permitido deshojar el más hermoso capullo de este pueblo?

—Sí, padre; ha sido un inglés.

El cura pegó un brinco en el confesonario, se le mudó el color, y extendiendo la mano temblorosa, dijo:

—Yo te absuelvo, hija mía, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ¡Con que el inglés!... Yo te absuelvo, porque la paciencia humana tiene sus límites. Anda, vete con Dios.

Y he aquí las reflexiones que yo me hago a ratos, cuando me dicen que la Ceda quiere el loro. ¿Habrá algún inglés en la Ceda? Todo el secreto está ahí.

Peña.

## Casimiro Larrosa

Corredor de toda clase de entierros. Se encarga desde los más altos a los más bajos precios.

Zalmedina, 3 Huesca  
(Junto al Bazar de Oriente)

«Editorial Popular», S. A.—Huesca.

## Emilia Lapena Camisera

Enseñanza de Corte en blanco y color

Heredia, 15, primero

## Automóvil FIAT

A toda prueba, modelo 520, se vende baratísimo.  
Informes en esta Administración.

**Se solicita** una o dos habitaciones para despacho en sitio céntrico.  
Razón en esta Administración.

## Automóviles

autos-taxi con radio, cómodos y seguros; omnibus de alquiler para excursiones, bodas y romerías; camiones para transporte de muebles y bultos en general.

Informes y avisos: Bayego-Carruesco, Coso G. Hernández, 97-Teléfono 307.

## Fallecimiento

Vicente Caudevilla Cabrero

En Casbas de Huesca falleció repentinamente el simpático joven y competente agricultor Vicente Caudevilla Cabrero, perteneciente a familia muy respetada y querida en aquella comarca.

La noticia de este prematuro fallecimiento causó en Casbas y en los pueblos inmediatos, donde con tantas simpatías cuenta la familia atribulada de Caudevilla, hondo y unánime dolor.

Vicente Caudevilla, muchacho trabajador y honrado, excelente hijo, modelo de ciudadanos dignos, ha fallecido en plena juventud, a los 22 años de edad, cuando empezaba a ser un hombre útil a los suyos.

El sentimiento que su muerte ha producido en aquellos pueblos, se puso de manifiesto en el acto de conducción del cadáver al cementerio municipal, que constituyó una importante manifestación de duelo, en la que tomaron parte nutridas representaciones de todas las clases sociales.

Nosotros participamos intensamente del dolor que aflige a los familiares de este infortunado joven; y a los atribulados: padre, don Bienvenido; hermana, Sabina y demás deudos, les testimoniamos desde estas columnas la sentida expresión de acerba condolencia, a la vez que les deseamos el lenitivo necesario para sobrelevar resignadamente la pérdida irreparable que sufren y que llorarán de por vida.

## Diputación Provincial

Orden del día de la sesión ordinaria de la Comisión gestora del día 30 de Abril de 1935, a las diez de la mañana:

- 1.º Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.
  - 2.º Precios medios.
  - 3.º Cuentas de bagajes.
  - 4.º Dar cuenta escritos de la Asociación de Amigos de la Escuela.
  - 5.º Idem de una instancia de don José Trell.
  - 6.º Dictámenes de la Comisión de Cultura.
  - 7.º Idem de la Comisión de personal.
  - 8.º Dictámenes de la Comisión de Beneficencia.
  - 9.º Acta de recepción obras Hospital Barastro.
  10. Dar cuenta de un oficio del excelentísimo señor subsecretario de Justicia.
  11. Dictámenes de la Comisión de Fomento.
  12. Dictámenes de la Comisión de Hacienda.
  13. Distribución mensual de fondos.
  14. Señalamiento de sesión y ponencias.
  15. Proposiciones, ruegos y preguntas.
- Huesca, 22 de Abril de 1935.—El Secretario, Manuel Blanco.

## Teatro Odeón

Empresa SAGE  
Teléfono n.º 2

SIEMPRE LOS MEJORES ESPECTACULOS

El sábado:

Gran éxito

Estreno de la gran superproducción presentada por  
Artistas Asociados

## ¡Qué casualidad!

Deliciosa comedia interpretada por Sidney Howard.

Un crucero de placer a una carcajada por milla

## Olimpia

El domingo:

Sensacional estreno de la más moderna y más formidable superproducción Fox

## Señora casada necesita marido

Con Antonio Moreno, José Crespo, Valentín Parera, R. Tirado.  
En ESPAÑOL

## Parque del Deporte

Todos los domingos y días festivos

De cinco a ocho de la tarde, grandes bailes

Amenizados por la Orquestina del Parque

Caballeros, 1 peseta.

Señoras, 0'25.

Pronto grandes atracciones

No dejéis de acudir a este vuestro sitio predilecto

## Antonio Piracés Casas

Abogado-Procurador de los Tribunales

Horas de despacho:

De 10 a 1 y de 4 a 9

Berenguer, 10, 1.º Teléf. 167

HUESCA

Ciudadanos: Leed y propagad  
EL PUEBLO, único diario  
republicano de Aragón

## Teatro Olimpia

El domingo:

Grandioso estreno de la más moderna y formidable producción Fox, en español, suprema creación de la eximia artista española Catalina Bárcena, con Antonio Moreno, José Crespo, Bárbara Leonar, Valentín Parera y Romualdo Tirado... en la novela «Mi segunda mujer», supervisada por Gregorio Martínez Sierra, realizada totalmente en los estudios Fox de Hollywood.

Señora casada necesita marido

Folleto de EL PUEBLO

(2)

# La República y el caciquismo

Por José Gaya Picón

Esto dice del caciquismo la obra de consulta que he mencionado, y esto se escribió, como habéis oído, en el año 1910, hace nada menos que veinticinco años. Y, naturalmente, en pleno régimen monárquico. Pero, en algunos detalles, parece que haya sido escrito en nuestros días. Ahora en los momentos presentes.

Es verdad la influencia de los caciques, en época de elecciones, en algunos pueblos, en la mayoría de los pueblos; y es verdad, también, lo de las venganzas contra los enemigos políticos—y aun contra algunos que no lo son, pero a los que quieren moatificar, o ahorrarse ellos unos recargos—aumentándoles la cuota contributiva del reparto de consumos, perjudicándoles en sus intereses particulares, o envolviéndolos en determinados procesos... Y no muy lejos de esta capital, hay pruebas bien evidentes de una y otra cosa.

Como igualmente es verdad, que se apodera el caciquismo de los cargos concejiles y hasta de los Ayuntamientos, y ejerce

presión sobre los pobres labradores y explota su ignorancia y su temor. Y continúa, asimismo, el régimen de favores, destinos y recomendaciones sosteniendo la influencia de los caciques. Todo ello, no obstante estar instaurada la República, y sin que los Gobiernos netamente republicanos necesiten para nada de los caciques, como los necesitaban los monárquicos.

Entonces, como dice muy bien la citada carta de consulta, el remedio directo al mal del caciquismo, no podía esperarse de los Gobiernos; pero ahora sí que debe esperarse, porque son el Gobierno y sus representantes los que vienen obligados, los que vienen forzados a terminar con esa plaga social. Cuando manda la soberana voluntad del pueblo, no puede existir, no deben existir, no han de existir para nada los caciques. Y esto ya debiera estar olvidado, y debía haber pasado a la historia. Pero, desgraciadamente, no ha sido así.

Hace unos meses, don Marcelino Domingo, ese admirable hombre de la República, que tanto ha luchado, que tanto ha combatido, que tanto se ha sacrificado, y que tanto ha sufrido por la causa republicana y que tan magistralmente, con tan difícil facilidad, con tanta precisión y acierto escribe y habla, publicó uno de sus magníficos artículos tratando de la España rural y del caciquismo en los últimos veinte años, en el que decía: «El espectáculo de esta otra España—la España rural—era desgarrador. Todo, en la mayor parte de ella, era miserable: el fruto de la tierra y el vuelo de las almas; la política y la cultura; la aplicación de las leyes y las costumbres; el cura de la iglesia y el alcalde del Ayuntamiento. Todo estaba en el mismo bajo nivel.» Y luego añadía: «En millares de pueblos de esta España rural no había pasado jamás un maestro ni entrado un libro. Un

caciquismo mugriento constituía el único Poder: un Poder despótico, avillanado y aborrecible. En esta España rural, la República tenía una misión trascendente: airearlo y avivarlo todo; empujar y crear; remover y restaurar; ser una obra continua y el ejemplo de un nuevo modo de proceder en la vida. No puede afirmarse, en protesta, que la República haya hecho nada; no puede alegarse, en descargo, que la República haya realizado cuanto tenía y tiene el deber de realizar».

Después seguía diciendo don Marcelino Domingo: «En esta España rural, la República pudo dejar de ser acción rápida; lo que no ha debido dejar de ser nunca, es ejemplo. Y el ejemplo estaba en esto: en ser políticamente un modo nuevo. Este modo lo personalizaban en los pueblos de esta España rural los hombres que alumbró el 12 de Abril y que sustituyeron al caciquismo; había de significarlo, en las autoridades superiores, el respeto a esos hombres. Así sucedió durante el período de las izquierdas: la voluntad del 12 de Abril fué sagrada. El caciquismo, del que Moreno Rodríguez, ministro de Gracia y Justicia, decía que representaba un estado social propio de una tribu de eunucos sojuzgada por una cuadrilla de saltadores; del que Macías Pícaeva declaraba que su recluta se hacía entre lo más ruin y bestial del país; del que Zugasti, el gobernador que fué a Córdoba a acabar con el bandolerismo, declaraba que ciertos caciques eran a modo de jefes de banda en quienes la propiedad, la honra y la seguridad personal estaban en continuo peligro; del que Mallada en «Los males de la patria» escribía que «los caciques, sean o no licenciados de presidio, tiranizan como les place a los convecinos»; del que Azcárate afirmaba que es un feudalismo guerrero de la Edad Media; el caciquismo estuvo a raya durante el período de las izquierdas. Pero en este período el caciquismo



# REGALAMOS:

## 7.500.000 pesetas

### Cómo?

en todas las compras al contado que se efectúen en esta Casa, por cada peseta regalaremos una participación de lotería de CINCO cts. en el

## Num. 7.627

del sorteo que se celebrará en Madrid, el 11 de Mayo, de 1935

## Nueva Droguería

COSO GARCIA HERNANDEZ, 43

Anilinas, colores, plumeros, brochas, pinceles, barnices, pinturas preparadas en latas, cera para suelos y muebles, limpia metales, sosa, desinfectantes líquidos, cremas para el calzado, papel higiénico, cepillos, espejos, perfumería, artículos para regalo, etc., etc.

No olvide que por cada peseta de compra que haga en este establecimiento, puede ganar 375 pesetas

Apresúrese a efectuar sus compras, antes que se termine la lotería.

## Bazar Lasaosa

MUEBLES - Ferretería

Loza - Cristal

Porcelana - Hules

Plumeros - Artículo de caza

ARTICULOS PARA REGALO

Precios sin competencia

COSO G. HERNANDEZ, 9-11  
ARTIGAS, 10 - TELF. 188 • HUESCA

## Editorial Popular S. A.

Se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos: Obras, Revistas, Periódicos, Facturas, Circulares, Cartas, Sobres, Tarjetas, etcétera, etc. Ejecución rápida y económica. - Consulte precios. - Llame al teléfono núm. 233 para no perder tiempo

Palma, 9 Telf. 233

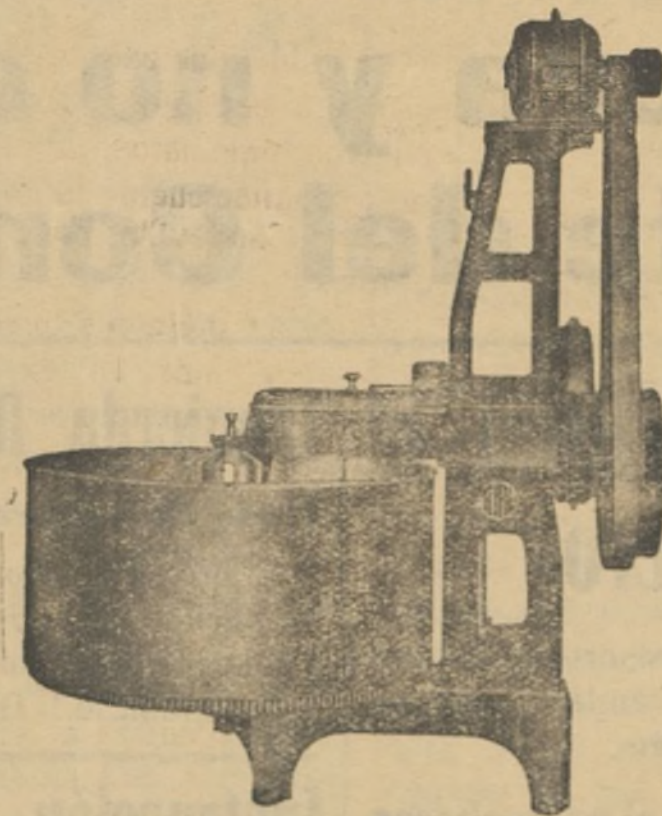
HUESCA

Lea Vd. "EL PUEBLO,"  
PERIODICO REPUBLICANO

## Hijo de Lorenzo Coll

### Maquinaria Agrícola e Industrial

Agente de la casa Hijo de Juan Turu para la venta de su maquinaria moderna para Panaderías, Confiterías y Laboratorios



Amasadoras de todos los tipos y tamaños, Divisoras-Pesadoras, Herrajes y utensilios para hornos y obradores, maquinaria en general para confiterías y fábricas de chocolate

PIDANSE CATALOGOS  
Y PRESUPUESTOS

Calle de Zaragoza, núm. 13 Teléfono 125

## Esquelas

Se reciben esquelas en la Imprenta de este periódico, hasta las dos de la madrugada

## RESTAURANT BAR FLOR - BAR OSCENSE

SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES

## LEANDRO LORENZ

Porchas Vega Armijo

Teléfono 213

HUESCA

## Gran Comercio de Tejidos

### ALMACEN DE LANAS, MIRAGUANO Y LANA DE CORCHO

de

## JORGE CAJAL

Inmenso surtido en LANAS; Voiles estampados

Gasa Georgette; Sedas lavables; Percales

Camisas SEDA; PARAGUAS

CAMISetas SPORT; COLCHONES

E INFINIDAD DE ARTICULOS

## A PRECIOS MUY LIMITADOS

Coso de García Hernández, núms. 42 y 44 y Plaza de Urreas, 4

Teléf. 336

HUESCA

Nuevo servicio de trenes a partir del 12 Marzo 1935

Salidas

de	Huesca	para	Zaragoza
6,45	»	»	Ayerbe
9,25	»	»	Tardienta
10,42	»	»	Zaragoza
12,50	»	»	Tardienta
13,50	»	»	»
15,46	»	»	»
17,90	»	»	»
18,35	»	»	Ayerbe

Llegadas

a	Huesca	de	Zaragoza
10,10	»	»	Ayerbe
10,38	»	»	Tardienta
12	»	»	»
15,05	»	»	»
17	»	»	»
18,30	»	»	Zaragoza
20,40	»	»	Ayerbe
22,10	»	»	Tardienta

Suscribirse a EL PUEBLO, es encender cada día la llama de republicanismo en todos los hogares y ganar adeptos a nuestra causa.

## AUTOBUSES

### Huesca-Zaragoza

Salen diariamente

A las ocho y media de la mañana y a las seis de la tarde.

Llegan

A las nueve y media de la mañana y a las siete y media de la tarde.

Billetes reducidos de ida y vuelta

ENCARGOS A DOMICILIO

## Casa Santamaría

### Salchichería

### Embutidos

### Fábrica de Hielo

Coso de Gálan, 26 Telf. 78 HUESCA



